

# EL POST DEL PARROCO

## HOGAR

Querida familia parroquial:

Hace unos sábados decoramos la rectoría (la casa parroquial) para Navidad. Con el tiempo limitado entre el Día de Acción de Gracias y la Navidad, apenas quitamos las decoraciones del Día de Acción de Gracias. No hacemos mucha decoración pero tenemos un árbol, algunas cuerdas, y usualmente uno de los duendes de Santa Claus pone una corona en nuestra puerta en algún momento antes de Navidad. Entonces, ¡ya estamos listos! Algunos amigos vinieron y nos echaron una mano, lo que hizo que todo fuera mucho más rápido.

Definitivamente, estos días nos sentimos un poco más como en casa.

Cuando yo pase a través de nuestra cocina esta mañana, caminé por algunas de las decoraciones que tienen un significado importante para nosotros en Navidad ... y puede abrir para cada uno de nosotros algunas de las invitaciones más profundas de Navidad.

Cuando entras en nuestra casa, ves un belén de cerámica blanca. Nos lo regaló un miembro de nuestro personal. Su hija murió en un terrible accidente hace casi dos años y el belén le pertenecía. Cada vez que paso por delante, me recuerda que debo rezar por Lindsay y su familia. Para mí, también es un recordatorio de que esta época del año no siempre está llena de sentimientos de «Alegría para el mundo». Puede ser una época dura, sin duda. Pero necesitamos este encuentro. Recuerda, Dios no irrumpe en el mundo porque pensaba que todo iba bien. Vino al mundo porque sabía que le necesitábamos. En nuestro quebranto y dolor le necesitamos aún más.

Si entraras en nuestro comedor, verías una aldea de Navidad. El seminarista Nick lo ha compartido con nosotros este año. Es muy bonito como puedes ver en la foto. Uno puede imaginarse a la gente reunida con el «espíritu de la temporada». Puede ser tan fácil en medio de estos sólo anhelar llegar a Navidad y decir: «Ok, ¡me alegro de que haya terminado!». Pero nosotros no somos así. Somos gente de Navidad todo el año, siempre tratando de recordar a este Dios que quiere estar tan cerca y tan íntimo con cada uno de nosotros.

En la otra esquina está el belén que ha pertenecido a la familia de Monseñor Vlaun durante más de 100 años. Es sin duda el más delicado de todos y este año ha habido que reconstruir una de las piezas. Se puede sentir la historia de este decorado. Ha contado una historia durante muchos años, al igual que la historia de la Navidad que venimos a

celebrar hoy. También podemos reconocer algunos lugares que necesitan reconstrucción en nuestras vidas. No cabe duda de que estamos trabajando en ello.

(A propósito, traje dos inflables de la casa de mi mamá y el P. Andrés tiene una estrella en su ventana. Tenemos trabajo que hacer para el año que viene).

Estás en un lugar que espero puedas llamar hogar. La historia de la Navidad es una invitación a acercarnos y volver a nuestro Dios que nos ha creado, formado y amado. Es una historia de encuentro e intimidad, de entrega y sorpresa, que enlaza con las historias de nuestras propias vidas. Se trata de encontrar un hogar con Dios y su Iglesia.

¿Puedo sugerir que hay pocos lugares tan buenos para llamarlos hogar como Santa Brígida? Con una conciencia especial de muchos que pueden estar volviendo a la Iglesia hoy o de visita, estáis en un lugar con una profunda historia de hospitalidad y acogida. Aquí hay un lugar que acompaña y ayuda a los que conocen el dolor y la lucha. Aquí hay un lugar donde

trabajamos duro para vivir en un espíritu de alegría, un espíritu Navideño durante todo el año.

Esta parroquia se ha convertido en mi hogar desde que llegué aquí en junio de 2022. La gente de aquí me ha acogido y aceptado, me ha apoyado y desafiado, me ha levantado y aguantado en mis dificultades me han levantado y soportado en los últimos 30 meses. También harán lo mismo por ti.

Así que, por favor, tómate un tiempo para hojear este boletín y encontrar algunas ideas de cómo puedes hacer de este tu hogar, primero viniendo a rezar con nosotros y a caminar juntos - en los buenos y en los malos momentos - siempre confiados en el Dios que camina con nosotros. ¿Tal vez, también, ofreciendo tus dones y talentos o permitiéndonos ayudarte y apoyarte? Estos esfuerzos hacen que un lugar se sienta como un hogar.

Esta parroquia se ha convertido en mi hogar desde que llegué aquí en junio de 2022. La gente de aquí me ha acogido y aceptado, apoyado y desafiado, levantado y soportado en los últimos 30 meses. También harán lo mismo por ti.

Por favor, reza por mí. Prometo lo mismo.

*Father Jim*

